Alberto Fernández: “La pandemia nos demostró con crudeza que nadie se salva solo”

El presidente Alberto Fernández exhortó ayer a los argentinos a “dejar atrás los egoísmos” y aceptar el “desafío de construir un país más solidario”, al conmemorar un nuevo aniversario de la Revolución de Mayo, por primera vez sin celebraciones públicas a causa de la pandemia de coronavirus.

“Este 25 de mayo nos encuentra en un momento difícil, pero también nos propone el desafío de dejar atrás los egoísmos y comenzar a construir una Argentina más solidaria”, publicó el Presidente en su cuenta de Twitter.

Junto a la primera dama Fabiola Yáñez, Fernández encabezó esta mañana en la Residencia de Olivos el izamiento de la bandera nacional por el aniversario de los 210 años de la Revolución de Mayo y luego participó por videoconferencia del Tedeum celebrado en la Catedral metropolitana.

En su homilía, el cardenal Mario Poli, arzobispo de Buenos Aires y Primado de la Argentina, expresó un fuerte respaldo a la gestión de la emergencia sanitaria causada por la pandemia, al destacar que “enorgullece” que la Argentina se cuente entre los países que “cuidamos la vida”.

“En este tiempo de crisis, los argentinos hemos recuperado un valor que se había perdido, la solidaridad, y podemos vivir mejor mejor y desarrollarnos, no dependiendo sólo de nuestro mérito, sino de la oportunidad que tengamos”, expresó el jefe de Estado en su mensaje en las redes.

Reseñó que en los últimos tiempos el país se había ido “convirtiendo en un lugar en el que la lógica fue la del ‘sálvese quien pueda’” porque, dijo, “nos hicieron creer que todo era cuestión de mérito y eso era falso”.

El jefe de Estado acompañó su mensaje con un video que muestra a los granaderos trasladando la bandera para ser izada en la Playa de Mayo, como es tradicional en cada fecha patria.

“La pandemia nos demostró con crudeza que nadie se salva solo, que nos necesitamos los unos a los otros y que el egoísmo no nos conduce a buen puerto como sociedad”, agregó el Presidente en un video.

En ese contexto, exhortó a “construir el país que soñamos: donde todos podamos desarrollarnos en el mismo lugar donde nacimos, con las mismas oportunidades”.

Argentina “tiene la condición de la solidaridad innata y por eso fuimos los primeros en América Latina en darle derechos a nuestra gente”, resaltó Fernández en su mensaje.

“Por eso, -continuó- esta crisis debe servir para replantearnos qué Argentina queremos construir, y contamos con las enseñanzas de quienes construyeron esta patria y los héroes que tuvieron el valor de luchar por la libertad y la independencia”, subrayó.

Por último, el Presidente convocó a los argentinos a “trabajar codo a codo como lo estamos haciendo para enfrentar la pandemia” y los invito a que, “a pesar de la distancia que hoy debemos tener, lo hagamos entre todos, más unidos que nunca; yo cuento con ustedes, ustedes cuenten conmigo”, puntualizó.

Asimismo, luego de izar la bandera en un sector próximo a la residencia de Olivos con la participación de efectivos del Regimiento Granaderos a Caballo General San Martín, Fernández participó en forma virtual del Tedeum en la Catedral, realizado por primera vez a puertas cerradas.

Durante la homilía, el cardenal Mario Poli destacó que “contarnos entre los países que cuidamos la vida como el don más preciado nos enorgullece e identifica con el sacrificio de la generación que dio origen a lo que hoy somos como Nación”.

Poli sostuvo que, ante la emergencia sanitaria, “solidaridad, hospitalidad y fraternidad vuelven a surgir como valores que nos identifican” y, en ese sentido, planteó que, especialmente, en el contexto de la pandemia “no debe haber espacio para especular ni acaparar con las necesidades del pueblo”.